

# ¿Por qué no yo?

---

## 72. Me Parece un Sueño

---

[IVÁN]

—Sabes, ni en mis sueños hubiese podido imaginar algo tan perfecto como este momento— Me dice mientras la tengo entre mis brazos aquí recostados en la tumbona.

Todo su cuerpo esta empapado al igual que el mío, pero sentirla así después de habernos amado en la piscina es una sensación increíble y entiendo lo que dice — Yo tampoco podría haber soñado algo tan perfecto como esto— Le digo y beso su cuello.

—Amor, quisiera ir a ver a Nara— Me pide.

—¿Cuándo?— Realmente tengo pánico que algo le suceda.

—Mañana. Me ha llamado y hemos quedado— Me cuenta y esta vez voltea para verme.

—Cariño, aún no he contratado al guardaespaldas, pero si quieres yo hago de guardaespaldas— Propongo entre risas.

—¿Tipo como la película?— Me pregunta y esta vez gira su cuerpo y se sienta de frente a mí.

—Sí— Respondo riéndome.

—Suenan muy interesantes, pero estaré hablando cosas de chicas con ella. No quieres estar ahí— Explica tomando mi rostro entre sus manos y luego me besa.

—¿Le hablaras de mí?— Pregunto algo preocupado.

—Quizás...— Me responde queriendo hacerse la misteriosa.

—¿Le contarás de la manera que estamos buscando a nuestro hijo?— Averiguo con una enorme sonrisa en mi rostro y queriendo ponerla incómoda.

Ella acorta más la distancia entre los dos y prácticamente se acomoda sobre mí — No guapo, eso me lo guardo para mí— Responde de manera sensual.

—Entonces puedo ir— Insisto.

—De verdad cariño, quisiera hablar con mi amiga a solas— Me pide.

—Vale, pero déjame, aunque sea llevarte— Le pido.

—De acuerdo, pero me dejas sola con ella— Se asegura.

—Que sí...—

—Perfecto...—

—Pero, ahora ven que tengo algunos besos que me han quedado por darte— Le digo y atraigo su cuerpo más al mío.

—¡Señor Mercado!— Me grita entre risas.

—¿Qué?— Pregunto de la misma manera.

—¿No te cansas?— Me pregunta antes de besarme.

—¿De ti? ¡No! ¡¿Te has vuelto loca?! Es más... me parece que nunca será suficiente contigo— Le confieso.

—Yo tampoco... Quisiera que nos mudemos a mi piso y así poder estar absolutamente solos— Me dice al oído haciéndome enloquecer.

—Mañana... después o antes de que te reúnas con Nara comenzamos a buscar casa para los dos... o tres... yo también quiero vivir solo contigo— Le digo y después me apropio de sus labios en medio de esta tarde soleada.

—Si seguimos así no tardare nada en quedar embarazada— Comenta entre risas mientras vuelvo a desamarrar la parte de arriba de su bikini.

—Esa es la idea guapa— Le digo y sigo besándola.

[MIA]

Volver a ver a mi mejor amiga después de varias semanas, me genera una sensación de alivio. Necesitaba contarle a alguien todo lo que me ha sucedido en este último tiempo. Vaya que se ha puesto feliz de saber que Iván y yo nos hemos casado, pero también se ha enfadado mucho por no haber podido estar presente en la boda. Claramente le pedí que no dijera una sola palabra a nadie ya que todo ha sido en absoluta discreción, y si la prensa se llega a enterar de la manera equivocada podría traerle muchísimos problemas a él.

Después de una hermosa mañana junto a ella donde también me he enterado de que le está dando una oportunidad a Antonio después de tanto que él ha insistido, bajo de su piso y al llegar a la calle ahí está mi guapísimo esposo apoyado sobre su auto esperando por mí. Me detengo en medio de la acera y solo lo observo por un instante. Se ve muy sexy con su gorra color negra, camiseta del mismo color pegada al cuerpo y esos vaqueros que tanto me gustan. Una media sonrisa se dibuja en su rostro y con una de sus manos me hace una seña para que reaccione y me acerque a él. Cuando finalmente logro reaccionar, camino lentamente hacia él y al

llegar me paro enfrente de su cuerpo y lo acorralo colocando mis manos a cada uno de sus lados.

—Cariño, no te preocupes que no me escapare, ¿eh?— Me dice entre risas.

—¿Quién sabe? Quizás ves pasar a una rubia deslumbrante y te vas detrás de ella— Le digo en broma.

—Contigo a mi lado no necesito ni una rubia, ni una castaña, ni una pelirroja. Solo necesito a mi esposa de ojos verdes hechizantes y que de paso es mi mejor amiga— Habla acariciando mi rostro y siento que me derrito de amor.

—Es imposible comportarse como una mujer normal contigo hablándome así— Digo casi en un susurro y mis labios buscan los suyos, pero antes de besarlos me aseguro que nadie nos esté observando.

—Mmmm... señora Mercado, por favor no me provoque que quiero que vayamos a ver un par de casas— Me pide a milímetros de mis labios después de besarlos.

—Solo beso a mi esposo— Le digo con una media sonrisa y mis ojos clavados en los suyos.

—Es que no es ni siquiera necesario que me beses para provocarme cariño, con tan solo mirarte ya lo haces.— Explica.

—¿Serás así siempre?— Le pregunto perdida en su mirada.

—¿Así como?— Me pregunta confundido.

—Romántico, pasional, pero dulce al mismo tiempo—

—Teniéndote a mi lado siempre, si lo seré. Creo que a veces no tienes idea de la dimensión de mis sentimientos por ti— Pronuncia jugando con mi cabello.

—Puede ser que aún no me crea que estemos juntos— Le admito con algo de vergüenza.

—Pues créelo porque no solo estamos juntos, sino que también casados— Me explica entre risas.

—Lo sé, pero es que me parece un sueño— Insisto.

—Mira guapa, te demostraría aquí mismo que no es un sueño, pero por obvias razones no puedo... ahora si quieres... después de ver las casas, te puedo demostrar que no estás soñando ni yo tampoco— Propone.

—Esa idea me gusta— Digo sonriente.

—Entonces no se diga vamos— Me dice tomando mi mano y luego abre la puerta del auto para que suba e irnos a ver las casas.

---

S.DAL SANTO W

W.SDAL SANTO.COM